

do en el lleno ostenta sus resplandores ; mas linda que el Sol al amanecer ; y mi corazon se ha alegrado tanto con tu vista , como los ruyseñores al despuntar el Alva. Esto es , Señora , lo que me ha parecido tu hermosura ; y si yo logro otra hora gozando de tan deliciosa , y regalada presencia , aun te diré otras cosas. Basta , hijo mio , dixo la gran Reyna , lo que has gozado de mi presencia esta hora ; Yo me restituyo al Empyreo , y no me olvidaré de tí. Cómo , Señora ? dixo el devoto ; yo , Madre mia , ya no puedo vivir sin Vos ; y asiéndose del manto de la gran Reyna , la dixo : Dueño dulce de mi vida , el mejor modo de no olvidarme , es tenerme siempre á vuestra vista ; y así , yo me quiero ir en vuestra compañía. Fue tanto lo que le obligó á Maria Santísima esta devota deprecacion , que alargándole la mano , le tomó de la suya , y se le subió á los Alcázares Celestiales.

## EXHORTACION.

EN exemplos como estos tan dulces , el afecto habia de ser quien mejor que la pluma hiciese la exhortacion. Qué te parece ( ó devoto de la gran Reyna ! ) de estos coloquios tan regalados , y tiernos ? Podia una madre entretenerse tan de espacio con su primogénito , como esta Celestial Señora se entretuvo con una criatura miserable , y sujeta á las mudanzas de nuestra inconstante naturaleza ? Podia la mas fina esposa hablar con mas familiaridad , y llaneza con su esposo ? Podia finalmente la gran Reyna del Cielo , Madre , y Señora de nuestras almas , hacer mayor fineza con un querido , y devoto suyo , que llevársele de la mano á que por toda una eternidad gozase de su presencia ? Lo que debiamos nosotros sacar de estos exemplos , no son solo las admiraciones , sino las ternuras , los actos de amor , los propósitos de no mezclar afectos terrenos , sino con toda pureza , y limpieza de todo lo que es polvo , inmundicia , y estiércol , que así lo consideraba S. Pablo (a) : *Omnia arbitror ut stercora* , darnos al amor de esta dulcísima Madre , sirviéndola á ella sola , y llevándola continuamente en nuestra imaginacion ; porque si la llevásemos de continuo en la imaginacion , no sería dificultoso pasarla á lo íntimo de la voluntad , como lo hizo el del exemplo , que de imaginar , y pensar conti-

(a) *Ad Philip. 3. v. 8.*

nuamente en esta Señora , se enardeció en su amor de manera , que la mereció fineza tan singular.

EXERCICIO. Sea el oír una Misa en Altar de esta Señora , y pensar en la hermosura de nuestra Divina Reyna , pues despues de la de Dios , no hay otra : sola esta es la que llegó á una como igualdad con el mismo Dios , y á una perfeccion como infinita. Así se lo decia S. Bernardino de Sena (a) : *Fœmina est Maria elevata ad quandam æqualitatem divinam , & quandam quasi infruitatem perfectionum , & gratiarum.* Y ahora digamos la oracion , que muy á nuestro intento decia S. Gregorio Obispo,

## ORACION.

Virgen dichosa , vos sois la mas hermosa , la mas brillante , y la mas perfecta Estrella , Azucena , y Luz. Concedednos , pues , Señora , por tanta prerrogativa , luz en nuestros entendimientos , y ardor en los corazones , para que os conozcamos vigilantes , y enardecidos os amemos. Amen.

## DIA SEIS DE JULIO.

Vivian en Ciudad-Real dos casados , Francisco Fernandez , y Maria Hernandez , con mucha paz , teniendo un hijo , en quien habian puesto ambos todo su cariño. Creció este , y educáronle , como buenos Christianos , en la observancia de la Ley , y devocion de la gran Reyna del Cielo Maria Santísima , con lo qual se merecia , no solo la estimacion de sus padres , sino la de todos los de la Ciudad. Un dia , siendo de doce años , queriendo sacar agua de un pozo muy profundo , no asegurando bien los pies cayó dentro , sin que pudiera persona alguna socorrerle. Buscóle su madre por todo el barrio , que era el que llaman de la Morería , y no hallándole , acechó por la boca del pozo , en donde descubrió bulto , y haciéndole reconocer , hallaron al muchacho ahogado. Aquí fue donde la madre , perdiendo casi el juicio de sentimiento , partió desalada al Templo donde se venera aquella tan célebre Imagen de nuestra Señora del Prado , y gritando con muy elevadas voces : Virgen Santísima del Prado , socorredme volviendo á vida al que por el gran cariño que le tenia , lo era de esta vuestra esclava,

pú-

(a) S. Bern. de Sen. tom. 1. ser. 61.

púsose delante la Santa Imagen, y embuelta en suspiros le puso este memorial: Señora, todo el mundo os venera por la mas piadosa, y agradecida: pues, Virgen pura, una de dos, ó esos títulos se han de borrar, ó mi hijo ha de vivir: porque desde el dia que nació, sabeis, Señora, que os lavo yo por mis manos toda la ropa blanca de que se necesita para vuestra Sacristía, y Altar: pues qué agradecimiento, ni qué piedad será dexarme ahora con este dolor, y sentimiento? Ea, Madre de afligidos, yo de aquí no me he de levantar, que no me vea socorrida. Movióse á estas voces la gran Reyna, y para hacer mayor el prodigio, la misma Imagen la habló de esta suerte: Mucho me empeña el título de agradecida que me representas: vé á tu casa, y para que veas cuánto aprecio hago de que el mundo sepa quan agradecida soy á lo que por mí se hace, con esos mismos dedos con que lavaste la ropa, tócale la garganta, y boca á tu hijo, poniéndoselos dentro de ella; con eso volverá á vida. No hubo menester que se lo volviese á decir otra vez; de contado partió volando la muger á su casa, púsole los dedos en la boca, ahondando quanto pudo ácia la garganta, y de repente se levantó bueno, y sano el que yacia yerto cadaver. Fue muy célebre este milagro en toda aquella Ciudad dichosísima, que lo es en mi juicio no poco, por haber tenido sus principios, y aumentos por esta Santa Imagen, á quien debe sér lo que hoy es. Esta Santa Imagen fue primero hallada en el Reyno de Aragon año de mil y trece, junto á Velilla, por un Caballero Aragonés, llamado Ramon Floráz, Privado del Rey D. Sancho el Mayor, que la descubrió junto á una fuente. Habíase acercado este Caballero á beber, y reparando que se le hundia al caballo una pierna, reconoció el agujero, y por allí descubrió un gran resplandor, y percibió una celestial fragancia. No paró hasta que haciendo cabar, halló dentro de una bóveda el riquísimo tesoro de una Imagen dorada de nuestra gran Reyna, con un Niño en los brazos, y un rótulo que decia haberla puesto allí quando se perdió España. Contento el Caballero, se la llevó al Rey. Púsola Su Magestad en el Oratorio, y despues la llevaron otros Reyes en las Batallas, entre otros, el Rey D. Alonso el Sexto, llamado el Bravo, Tercero de Castilla.

En estas eras sucedió, que llevando un Capellan de Su Magestad, llamado Marcelo Colino, dicha Imagen desde Toledo á

Cór-

Córdoba, donde estaba el Rey año mil y ochenta y ocho, y llegando á unas Caserías, que llamaban el Pozuelo Seco, término de Alarcos, no quiso pasar de allí la Imagen, porque jamás la pudieron mover. Edificósele en un hermoso prado Templo, donde fueron tantos los milagros que hizo, y tanta la gente que acudia, que por quererse quedar muchos en compañía de la Virgen, se aumentó la Poblacion, y lo que eran Caserías, ya fue Cortijo; lo que Cortijo, Lugar; lo que Lugar Villa; y por último, lo que Villa, Ciudad Real, que así hoy se llama; y con mucha razon, porque no sé yo el nombre de Real qué Ciudad pueda merecerle mejor, que la que tuvo su principio por una Reyna, y Reyna como Maria Santísima, que sea de todos venerada, amada, y de corazon servida.

#### E X E M P L O.

UN Caballero Veneciano, llamado Antonio Jofrido, vivia tan licenciosamente, que era el escándalo de toda la Ciudad. En medio de esta mala vida conservaba una cosa buena; y era, que siempre que le venia á la memoria la Santísima Virgen, le decia allá en su corazon: Señora, vuelve ácia mí tus ojos misericordiosos. Quiso Dios por esta devocion corregirle, y apartarle de los malos pasos en que andaba, y así dióle una peligrosa enfermedad, en la qual era gravemente atormentado de noche, y de dia con agudos, y acerbos dolores, de suerte que no le dexaban reposar. Aumentáronsele mas con una temerosa, y horrible vision. Parecióle que le llevaban ante el Tribunal de Dios, y que le hacian cargo los demonios de toda su mala vida, agravándole sus pecados, y maldades, pidiendo á la Divina Justicia que pues era suyo se le entregase para darle el castigo que sus culpas merecian. Enmudeció el reo, no sabiendo qué responder; y estando lleno de pavor, y miedo, viendo al Juez agraviado, y qué no tenia quien le valiese, advirtió que el Juez con grande severidad, y rigor pronunciaba contra él la sentencia de condenacion eterna, y que lo entregaba á los demonios, mandándoles que lo atormentasen, y diesen su merecido castigo. El triste hombre en este conflicto no desconfió: antes con mucho dolor, y lágrimas comenzó á rogar al Juez que le perdonase, y alargase la vida, que él le prometia hacer una muy verdadera penitencia de sus culpas, y gran mudanza en sus costumbres, y vida. Parecióle, estando en esto, que des-

per-

pertaba como de un sueño profundo , y lleno de pavor ; temblando , y temiendo el castigo , acogióse á la Madre de el Juez , Maria Santísima , rogándola con grande humildad que fuese su Patrona , y Abogada en tan grande peligro , prometiéndola ir en peregrinacion á su santa Casa de Loreto , si le alargaba la vida , para hacer penitencia de sus pecados.

Apenas habia acabado de hacer el voto , quando se le apareció visiblemente la Virgen Santísima , rodeada de Angeles , y de soberano resplandor , con una Corona Real en su Cabeza , y un vestido de inestimable hermosura : en viéndola se puso como pudo de rodillas sobre su cama , y la rogó con mucho sentimiento , y lágrimas le alcanzase de su Santísimo Hijo lo que pedia. Entonces la Madre de misericordia le consoló , y le dixo , que por su intercession su Hijo se lo habia concedido , y que no moriria de aquella enfermedad ; y juntamente le dixo , que enmendase su vida , y que volviese sobre sí , dexando los malos tratos , y pasos en que andaba : él lo prometió así , y dió grandes voces á los de su casa , que viniesen , y adorasen á la Virgen Santísima : acudieron todos , y vieron el gran resplandor que dexaba , y cómo se iba subiendo al Cielo ; y así se quedaron llenos de admiracion , y gozo. Sanó en breve tiempo el enfermo , y luego hizo su peregrinacion á la santa Casa de Loreto á cumplir su voto , y así que vió la Imagen de la Santísima Virgen , no habiéndola visto antes , ni oído decir de qué forma era , dixo que aquella era la que á él se le habia aparecido , y confesándose de todos sus pecados , enmendó de allí adelante su vida.

#### EXHORTACION.

**L**AS congojas en que este hombre se vió , lo que la gran Reyna hizo con él , y lo que él hizo despues por la gran Reyna , nos exhortan á temer , á venerar , y agradecer. A temer , pues las congojas de verse en el Tribunal de Dios acusado por los demonios de todos quantos malos pasos habia dado , deben hacernos temblar no suceda mañana en la execucion lo que allí fue solo en el amargo , y paguemos nosotros lo que tan merecido tienen nuestros pecados , porque no sabemos si el Juez querrá usar con unos de la misericordia que usó con otros ; y si no la usase , qué desdicha sería la nuestra , abrasándonos , y quemándonos por toda una eternidad ? A venerar , porque quién no se ha de hacer lenguas , alabando,

ve-

venerando , y aplaudiendo aquellas entrañas de piedad , que así quisieron tenerla de un hombre tan escandaloso , y malo ? Dios yá estaba para dar la sentencia , y su clementísima Madre embarazó su execucion : el Juez ya para eetregarle reo á los verdugos , y ministros del Infierno ; y la Abogada intercediendo , y alcanzando tiempo para corregir , y enmendar la vida. O gran misericordia la de nuestra Madre ! y , ó mil veces digna de venerarse la piedad de nuestra Reyna ! Tambien exhorta á agradecer , porque si aquel hombre , por haberse visto á la puertas del Infierno , cumplió puntual quanto ofreció una vez á su bienhechora , por qué nosotros , habiéndonos visto á las mismas puertas , que así lo deben confesar quantos han cometido un pecado mortal , no hemos de cumplir lo que quizás habremos ofrecido , no una , sino muchas veces ? Vímonos en un peligro , de suerte que si nos hubiera cogido entonces la muerte , estábamos ya en el abysmo ; y la enmienda de vida , y la correccion de una desordenada pasion , que entonces ofrecimos , ni se executa , ni jamás llega el dia de resolernos de veras. Ea , cumplámosle á nuestra piadosísima , y benignísima Madre lo que la hemos ofrecido , pues nosotros mismos , aunque no queramos , hemos de confesar que á su clemencia , y no á otro , debemos el vernos fuera del Infierno , y libres de muchos males : *Beatissima Mater* ( decia el devoto Bernardino ) *est Jaspis faciens nos securos ab omnibus malis , & periculis : Jaspis enim , ut dicitur in libro de proprietate rerum , reddit hominem ipsum ferventem , tutum sine timore.* A nuestra beatísima Madre le quadran muy bien las propiedades del Jaspe , porque á esta Señora debemos vernos seguros , y libres de los males , fortaleciendo nuestro corazon para no temer.

**EXERCICIO.** Sea decir cinco Salves , postrándonos hasta besar el suelo , quando digamos : *Vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos ;* y ahora recemos la oracion , que con mucha ternura , y muy del intento decia S. Ildefonso.

#### ORACION.

**P**atrona Soberana , á quién amaré ? Dulzura mia , á quién honraré ? Reyna mia , á quién reverenciaré ? Esposa mia , á quién me entregaré ? Vuélveme , pues , Señora , la afabilidad de tu rostro , para que con tu hermosura la verdad , y la luz vea,

y



y sin horrores que me ofusquen , y sin temores que me cerquen , te ame. Amen.

## DIA SIETE DE JULIO.

**D**IA como hoy se vió Madrid en la mayor afliccion que hasta entonces se habia visto , que fue la de aquel voráz incendio de la Plaza Mayor año de 1631. Este incendio le atribuyeron muchos , y no con poco fundamento , á diabólicas furias que lo concitaron , pues contestaron muchos Labradores haber oído aquella mañana , junto al Puente de Toledo , horrorosos ahullidos en el ayre. Prendió el fuego por dos partes en todo un lienzo de los quatro de la Plaza. Crecia , al paso de la llama , el grito , la confusion , y la congoja ; pues en Plaza tan poblada , en edificios tan altos , en maderage tan combustible , y en lugar tan rodeado de otras calles , que si á ellas se pasaba habia de ser segunda Troya , qué podia tener lugar sino el llanto , y el horror ? Todo era un retrato del Infierno , si es que de aquel fuego puede haber retrato. Como tan de repente se vió tan grande hoguera , juzgaron los Alcaldes , Corregidor , y demas Ministros era ocioso buscar remedio que humanamente la atajase , y así acudieron al divino , trayendo por tres puestos el Santísimo Sacramento ; y , por quantas calles podian , diferentes Reliquias , é Imágenes de Santos : entre otras traxeron la de nuestra Señora de la Soledad , entráronla por la Plaza , y despues de haber dado buelta por toda ella con solemne Procesion , la colocaron junto á la Panadería , debaxo del balcón donde ven las fiestas sus Magestades , enfrente de lo mas furioso , y ardiente del incendio. Estando así la Imagen , y viendo los de la Plaza que tan grande fuego muy aprisa amenazaba total ruina , dixo uno de los que estaban mas cerca de la Imagen : Si de aquella parte disparasen un tiro de Artillería derribaría el maderage que está ardiendo , y apagaría el fuego de abaxo , ahogándose con la tierra de los tabiques , con que se descubriría la parte que mas damnificaba el fuego , y se pudiera remediar algo. A cuyo tiempo una muger le respondió : Buen tiro tenemos asestado en nuestra Señora de la Soledad. O maravilla grande ! Apenas hubo pronunciado la muger estas palabras , quando á vista de todos los que allí estaban , repentinamente se desplomó toda aquella máquina de seis , ó siete altos de viviendas , por la misma parte que tanto se deseaba , de que resultó el total remedio ; porque no solo se lo-

logró lo que se imaginaba , sino que puntualmente se apagó el incendio , que es lo que se reputó por el principal milagro de esta Sagrada Imagen.

Digo el principal , porque otro sucedió á este mismo tiempo ; y fue , que estando Juan de Quintana en el último alto de las casas del incendio , en compañía de un Religioso Capuchino , que descolgaba una pintura de nuestra Señora de la Soledad , se hundió toda la fábrica de abaxo , y quedándose el Religioso con la Imagen en las manos , y asiéndose Juan de Quintana de los habitos , le dixo : Animo , Padre , que nuestra Señora de la Soledad vá con nosotros , y encomendándose á ella , cayeron en lo mas ardiente del incendio ; pero los dos salieron ilesos , é indemnes. Por este milagro , junto con la circunstancia que queda de decir el hombre , y la muger lo del tiro , soy de parecer que á esta Imagen debe Madrid no verse abrasada , ni aniquilada del incendio , que tan vorazmente habia prendido en el corazon de la Villa ; aunque no ignoro lo que algunos apasionados de otras Imágenes escribieron en repetidas Historias. A nosotros poco nos embaraza se atribuya á esta , ú aquella Imagen , como sepamos que la gran Reyna , á quien todas sus Imágenes significan , obró el prodigio , consolando á todo Madrid , y en él á toda España. Y pudiéramos añadir los afectos de la Soledad ( de quien , aunque indigno , me confieso con particular inclinacion devoto ) , que en materia de tanta leña encendida , no es mala circunstancia la de haberse fabricado esta Imagen de otra encendida leña. Sabida es la Historia , que despues de haber hecho dos Imágenes aquel grande Escultor Gaspar Bezerra , y no haber acertado con la idea , y gusto de la Reyna Doña Isabel de Valoys , muger del señor Felipe Segundo , tuvo una noche un sueño , en que oyó una voz que le dixo : Levántate , llega al lugar del fuego , y hallarás un leño medio encendido , apágalo , y prepáralo , que de él sacarás perfecta la Imagen que deseas. Hízolo , y sacó esta perfectísima Imagen , que es la que con tanta fama , esparcida por el mundo , tiene Madrid en el Religiosísimo Convento de la Victoria , Religiosos exemplarísimos del gran Patriarca S. Francisco de Paula. Esta Imagen se fabricó muy luego que se pasó la Corte de Toledo á Madrid , que fue el año de 1561.